

OBITUARIO

RICARDO ZORRAQUÍN BECÚ (1914-2000)

SERGIO MARTÍNEZ BAEZA

El 22 de mayo de 2000 falleció en Buenos Aires a los 86 años de edad, el eminente catedrático, historiador y jurista de prestigio internacional, Dr. Ricardo Zorraquín Becú.

Conocí a este ilustre maestro el año 1966, durante la realización en Buenos Aires de un Congreso de Historia de América que el presidio por unánime decisión de los delegados de todos los países del Continente, que así reconocían su categoría intelectual, su talento y caballerosidad.

En el marco de ese Congreso tuvo lugar, el 11 de octubre de ese año 1966, la fundación del Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano, cuyo Consejo Directivo quedó integrado por los Sres. Alamiro de Ávila Martel, Alfonso García-Gallo y Ricardo Zorraquín Becú.

La segunda reunión del Instituto se realizó en Santiago, en 1969, y en ella se concedió la calidad de Miembros Fundadores a quienes habíamos asistido a ambas citas. El diploma que acredita mi condición de tal lleva la firma de Ricardo Zorraquín Becú y Alfonso García-Gallo.

Don Ricardo había estudiado Derecho en la Universidad de Buenos Aires hasta recibirse de abogado en 1935 y, cuatro años más tarde, obtiene el grado de Doctor en Jurisprudencia con una tesis sobre "El Federalismo Argentino". En 1942 se inicia como profesor de Historia Argentina en la Facultad de Derecho y allí traba estrecha amistad con el maestro Ricardo Levene, quien ha fundado en 1936 el prestigioso Instituto de Historia del Derecho, en cuyas actividades le invita a participar.

En 1950 publica *La organización judicial argentina en el período hispánico*. En 1953, en colaboración con Carlos Mouchet, entrega la primera edición de su libro de cátedra, *Introducción al Derecho*. En 1954 ve la luz pública su estudio sobre *Marcelino Ugarte. 1822-1872. Un jurista en la época de la organización nacional*. En 1959 sale su libro *La organización política argentina en el período hispánico*.

En la década de 1960 se intensifica su actividad docente al ser designado profesor titular de las cátedras autónomas de Historia del Derecho Argentino, creadas en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad Católica Argentina. Fruto de esta labor en las aulas fue su libro *Historia del Derecho Argentino*.

Por aquellos años se acentúa su interés por los temas de historia del derecho indiano. Crea la Fundación Internacional Ricardo Levene e instituye un premio trianual para la mejor obra publicada en esa especialidad. Desde la muerte de Levene en 1959 ha pasado a dirigir el Instituto de Historia del Derecho.

Por esos años, en 1970, el Instituto Ricardo Levene que él dirige, me formuló invitación para viajar a Buenos Aires y hablar allí sobre un tema que para mí es un desafío muy serio, conociendo la obra de don Ricardo. Bajo su presidencia, en la Sala del Consejo de la Facultad de Derecho y ante numeroso público de profesores y alumnos, diserté acerca de "El Federalismo en Chile". Con una gran generosidad y simpatía acogió y comentó elogiosamente mi trabajo, le dio acogida en las páginas de la Revista del mencionado Instituto y con ello me brindó un espaldarazo de gran importancia para mi naciente carrera de historiador del derecho. A la admiración que sentía por su persona y por su obra, debí agregar desde ese día una honda gratitud que conservo hasta el presente.

En 1973 se funda una entidad independiente para agrupar a todos los estudiosos y así nace, el 9 de Agosto de ese año, el Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho, cuya dirección pasa a ocupar con general aceptación, siendo reelegido hasta 1995 en que se le concede la calidad de Director Honorario.

Pero, la rica personalidad del Dr. Zorraquín también se manifestó en otras actividades. Fue presidente de la Academia Nacional de la Historia de su país, en dos períodos: desde 1962 a 1966 y desde 1989 a 1993. También se desempeñó como Embajador de la República Argentina en Perú, en la década de 1970, cumpliendo con brillo su misión, en la que le acompañó su encantadora esposa María Elena Nogués, con su natural señorío y calidad humana.

Tuve ocasión de compartir muchas veces con don Ricardo, en los Congresos del Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano de Buenos Aires, Santiago, Madrid, Quito, y en mis frecuentes visitas a Buenos Aires, donde siempre gozamos, mi mujer y yo, de la hospitalidad de su hogar y de su siempre enriquecedora conversación.

Su muerte no sólo enluta al Derecho y a la Historia de su país, la República Argentina, sino también a todos los cultores de estas disciplinas, tanto en nuestra América como en otros lugares del orbe.

ROLANDO MELLAFE ROJAS
(1929-1995)

SERGIO MARTÍNEZ BAEZA

El 30 de octubre de 1995 dejó de existir en Santiago este historiador, miembro de número de la Academia Chilena de la Historia, ex decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile y Premio Nacional de Historia de 1986.

Rolando Mellafe hizo sus estudios superiores de historia en el Departamento de Historia del antiguo Instituto Pedagógico, y en 1954 escribió su primer trabajo histórico que tituló *Diego de Almagro y el descubrimiento del Perú*. Entre sus maestros se cuentan los ilustres historiadores y hombres de letras Guillermo Feliú Cruz, Juan Gómez Millas, Ricardo Donoso y Eugenio Pereira Salas.

Poco después publicaría su tesis de título *Introducción de la esclavitud negra en Chile. Tráfico y rutas*, que, por su acopio de valiosa información y novedosa exposición, le significó recibir el premio "Miguel Cruchaga Tocornal" que otorga cada año la Academia Chilena de la Historia a la mejor tesis de grado.

Haciendo uso de una beca de la Fundación Rockefeller, continuó después sus estudios en la Universidad de Berkeley, California, y allí se familiarizó con las tendencias renovadoras de la historia económica y de la demografía histórica.

A su regreso a Chile, se incorporó al Centro de Investigaciones de Historia Americana, recién creado por Eugenio Pereira Salas, y continuó trabajando en el tema de la esclavitud negra en el Nuevo Mundo, lo que dio lugar a la publicación de varias monografías y, por último, a su obra titulada *La esclavitud en Hispanoamérica*, que vio la luz en Buenos Aires, en 1964 y que ha tenido varias reediciones y traducciones. Hay una versión inglesa de esta obra, publicada en Los Angeles, California, en 1975, y otra en japonés, hecha en Tokio en 1979.

En los años siguientes, Rolando Mellafe eligió como nuevo campo de actividad la demografía histórica y fue el primer historiador chileno que cultivó esta disciplina en el país. Sus numerosas monografías sobre el desarrollo y estructuras de la población latinoamericana se complementaron con diversos estudios sobre historia económica, demostrando que su autor utilizaba los métodos más actuales de la historiografía contemporánea.

Cabe agregar que, además, Rolando Mellafe llegó a desempeñarse como decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile y miembro del Consejo Superior de Educación.

En el último período de su vida estuvo dedicado a la historia de las mentalidades, novedosa disciplina que permite explorar nuevas facetas del pasado, al penetrar en las capas profundas del subconciente colectivo. En este campo, Mellafe fue un precursor, que dio a conocer las amplias perspectivas que ofrece esta especialidad de la historiografía.

Así lo reconoció la Academia Chilena de la Historia, a la que ingresó en 1984 como Miembro de Número, con un discurso académico que tituló "Inquisición y mentalidades". Dos años después fue distinguido con el Premio Nacional de Historia correspondiente a 1986.

Su fallecimiento ha enlutado a los medios académicos y culturales de Chile.

ÁLVARO JARA HANKE (1923-1998)*

La Sociedad Chilena de Historia y Geografía y la Academia Chilena de la Historia, instituciones ambas a las que perteneció nuestro querido amigo Álvaro Jara, me han comisionado para cumplir con el penoso deber de despedir sus restos mortales.

Nacido en Talca en 1923, Álvaro Jara ha fallecido poco antes de cumplir 75 años de una vida integralmente dedicada al estudio y a la docencia. Autor de numerosas publicaciones en las que se recoge su valioso aporte al conocimiento de nuestro pasado, fue también un maestro de maestros, reconocido en Chile y en el extranjero, por su solvencia científica y por la originalidad de sus investigaciones.

Realizó sus primeros estudios en el Liceo Amunátegui y después en la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile hasta obtener su título de Profesor de Historia en 1957. Tres años más tarde se traslada a Francia y allí, en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, en el Colegio de Francia, y en la Universidad de París, bajo la tutela intelectual de maestros de la talla de Braudel, Meuvret, Le Goff, Labrousse, Vilar, Metreaux, Bataillon y Chaunu, perfecciona sus conocimientos y se interesa especialmente en los temas de la historia económica. Después obtiene una beca de la Fundación Rockefeller que le permite continuar esos estudios, los que completará con estadas en la Sección de Manuscritos del Museo Británico y en el Archivo de Indias de Sevilla.

De vuelta en Chile se dedica a la docencia universitaria en la Universidad de Chile, como profesor de Paleografía Hispanoamericana e Historia de América, de Historia Económica de América y Metodología de la Investigación de Historia Económica, así como de Historia Social. En la Universidad de Concepción dicta un curso de Historia Económica y Social de América en 1970-1971 y en la Universidad de Santiago de Chile desarrolla cursos de Historia Económica y Social Americana entre 1985 y 1988.

A partir de 1954 empieza a darse a conocer con sus estudios históricos publicados en el *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, en la *Revista Chilena de Historia y Geografía* y en revistas universitarias. Al mismo tiempo publica en el extranjero y es invitado a asistir a congresos científicos y a dictar conferencias. Como profesor visitante es recibido en universidades y organismos históricos de México, Estados Unidos, Alemania, Inglaterra, Francia, España, Suecia, Italia, Austria, Argentina, Colombia, Perú y Venezuela. Sus estudios se publican en revistas especializadas de esos países y pronto gana un bien merecido prestigio intelectual.

Muy pronto pasa a acreditarse como uno de los mayores conocedores de la realidad hispanoamericana en el período de nuestra dependencia de España. Entre sus libros destacan *Legislación Indigenista de Chile* (México 1956), *Los asientos de trabajo y la provisión de mano de obra para los no encomenderos de Santiago. 1586-1600* (Santiago, 1959), *Guerra y sociedad en Chile. La transformación de la Guerra de Arauco y la esclavitud de los Indios* (Santiago, 1981), *El salario de los indios y los sesmos del oro en la Tasa de Santillán* (Santiago, 1861), *Fuentes para la historia del trabajo en el Reino de Chile* (Santiago, 1965), *Tres ensayos sobre economía minera Hispanoamericana* (Caracas, 1969), *Tierras nuevas. Expansión territorial y ocupación del suelo en América. Siglos XVI-XIX* (México, 1973) y

* Palabras pronunciadas en el Cementerio Parque del Recuerdo, el 21 de abril de 1998, por el miembro de número de la Academia Chilena de la

Historia y presidente de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, Sergio Martínez Baeza, en representación de ambas instituciones.

su transcripción paleográfica, en colaboración con Rolando Mellafe, de los primeros fragmentos de los *Protocolos de Escribanos de Santiago (1559 a 1566)*. Además deja varias líneas y programas de investigación en desarrollo en el campo del derecho laboral, minero y mercantil indiano que llevaba a cabo con ayuda de la cooperación internacional.

La sola mención de estos títulos permite aquilatar el valor de sus aportes a la historiografía nacional y continental, lo que le es reconocido en 1990 con el máximo galardón que nuestro país concede a quienes cultivan esta especialidad: el Premio Nacional de Historia.

Su trayectoria en la Sociedad Chilena de Historia y Geografía es prolongada y fecunda. Desde 1959 y hasta 1974 integra la Junta de Administración. Ha sucedido en ese cargo al historiador del arte D. Alfredo Benavides Rodríguez, y allí, en frecuente contacto con maestros de la talla de Ricardo Donoso, Raúl Silva Castro, Aniceto Almeyda, Eugenio Pereira, P. Alfonso Escudero, y muchos otros, alcanza su madurez como historiador. Asiste regularmente a las sesiones y colabora en las páginas de la Revista institucional. En 1991 recibe el máximo galardón que la Sociedad concede al mérito científico y a los servicios prestados a la corporación: la calidad de Miembro Honorario.

En la Academia Chilena de la Historia, donde sucedió al historiador naval, capitán de navío D. Rodrigo Fuenzalida Bade, su tránsito es más breve, pero cabe destacar su permanente colaboración en las páginas de su *Boletín*, donde ve la luz pública su primer estudio, en 1954, titulado "Pineda y Bascuñán, hombre de su tiempo", hasta su último aporte, en 1996, que fue su discurso de incorporación a la corporación, titulado "Cuantificación en el desarrollo económico del mundo colonial hispanoamericano".

Hoy, al despedir sus restos, ambas instituciones abaten sus pendones con el más hondo pesar. Ya no veremos en nuestras sesiones al amigo y compañero de tantas horas de trabajo común.

En la preparación de sus estudios debió transitar casi siempre por sendas que él mismo abrió en la maraña de los repositorios documentales. Sus conclusiones supo exponerlas con maestría y claridad.

Por eso estamos ciertos que continuará viviendo entre nosotros a través de su obra histórica, realizada con talento y originalidad, con paciente dedicación, con honestidad y desprendimiento.

Ambas instituciones expresan por mi intermedio su pesar a su distinguida familia y ofrecen esta certeza de sobrevida de nuestro apreciado colega Alvaro Jara, en la excelencia de su obra, como el mejor de los consuelos.

Descansa en paz querido amigo.